

P-54-20
-10-

EL AMOR

EN VIZCAINO,

LOS ZELOS EN FRANCÉS, y Torneos de Nauarra.

COMEDIA FAMOSA.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS.

<i>Filipo.</i>	<i>Eluira.</i>	<i>Dominga.</i>	<i>Soldado. i.</i>
<i>Don Garcia.</i>	<i>Estrella.</i>	<i>Vilhan.</i>	<i>Musica.</i>
<i>Carlos.</i>	<i>Bermudo.</i>	<i>Soldado. i.</i>	

No 1092499
Wed 10/25/1999



Salen Don Garcia Rey de Nauarra, moço, y Filipo, Infante de Francia, à lo Francés.

Gar. Estimo à Enrico mi tio, que para que tenga efecto, como los dos deseamos el tratado casamiento de mi hermana, y del Delfin, la persona aya interpuesto oy de vn Infante de Francia, que honrar à Nauarra vimos. En vos heroico Filipo, Rama del grin Clodoueo, y del Magno Carlos Quinto, digno de su mismo empeño,

Fili. Valeroso Don Garcia, Rey de Nauarra, no crey, que à la grandeza que aguarda Francia, teniendo por dueño à Estrella, mayor que el Sol, y Estrella con dos luzeros: hazerle puede lisona ningun Monarca del suelo. A seguir al Rey mi padre,

y à mi hermano, vengo en esto, y à ver de camino à España, para admirar en sus Reynos, los hombres monstruos que cria, en el valor, y el ingenio, y que diferencian tanto los muros del Pirineo.

Gar. Filipo, vuestro valor, fauorece como vuestro à los Españoles, ya que veis la Infanta es tiempo, que este es su quarto, y aguarda auisada de mi à veros, y à la sala del estrado sale de sus apotentos, Gardens Dios.

Vase don Garcia, sale por otr a parte Estrella, y Eluira dama fuya.

*Fili. Ya aueuos mundos tu Corona ensanche el cielo
Elu. Aqui está Estrella el Infante.
Estr. Ya Eluira à el Infante vco.
Fili. Estrella es esta, la Infanta, ó no ay ainguna en el cielo,*

A Estr.

Estr. Galan es Filipo, Elmira.

Elu. Para cuñado en estremo.

Fil. No es menester preguntar
quien sois, diuino portento
Español, que vos de vos,
informais los ojos luego.
dadme á besar vuestra mano.

Estr. Algad infante del suelo,
y dezid como venis.

Fil. Como quien viene á ser vuestro
vasallo, como quien viene
en vn humano sujeto,
á ver tan grandes assombros
de beldad, y entendimiento,
como quien á Francia en vos
tantas dichas lisonjeo.

Estr. Bizarro Francés. *Elu.* Bizarro.

Fil. Mucho en pinceles, y versos,
ha dicho de vos la fama,
por los Reynos estrangeros,
pero vista sois mayor.

Estr. Como el que ha de ser tan deudo,
me fauoreceis, Filipo.

Fil. Mucho mas Estrella os deuo,
quiero que empieze el Delfin,
a gozar fauores vuestros
en su retrato entre tanto,
que adoracion llega á hazeros
el original, que ha sido
loco narciso primero
de vna peregrina copia.

Dale el retrato.

de vuestra hermotura, incendio
de los sentidos. *Estr.* Mostrad.

Elu. Mucho va la tierra adentro,
entrándose el tal Infante.

Estr. Bien haze, que yo le he abierto
el alma de par en par. *Elu.* Que dizes?

Estr. Que es Cauallero
de muchas partes, Filipo.

Elu. Y en la gala, y los alientos,
tiene alma Española. *Elu.* Y alma,
que no cabe en aquel pecho.

Elu. Amenazar deue á alguno,
para huésped de aposento.

Fil. Estrella, ved el retrato,
que pues vengo por tercero
á Navarra del Delfin,

cumplir con mi officio es esto;

Estr. En vos como sois su hermano,
Filipo, tambien le veo.

Fil. El Delfin es mas bizarro,
que nació para heredero
de Francia, y para dichoso
dueño vuestro.

Estr. Así lo entiendo.

Fil. Y es justo que á su persona
vais inclinando el deseo.

Estr. Si puede ser ya *Fil.* Que encargo
soberano es este, cielos,
eu que contra la razon
el aluedrio aueis puesto.

Sacad del á los sentidos,
que os están ofensa haziendo,
contra su sangre, y su vida,
ù dexadme loco, ò ciego.

Estr. Ya Filipo, como es justo,
os esoy obedeciendo.

Fil. Y que os parece el Delfin?

Estr. Aunque bizarro, hombre fiero,

aunque hermoso mal seguro,
adusto, esquiui, soberuio,
ambicioso, poco amante,
mudable, ingrato, sangriento.

Desto me informa el pinzel
en el retrato, y yo pienso,
que será en todo al contrario
el original. *Fil.* Rezelo,

que en el nombre de marido,
antes de verle vinieron,
comunmente anticipadas,

siempre estas sombras, y miedos.

Mas en las vistas, amor,
desvanecer fuele al viento,
estos antojos cobardes:

y engendra espiritus nuevos.

Porque el Delfin es gallardo,
galan, generoso, cuerdo,

valiente, sin lo arrogante,
y sin lo afectuado atento.

Prudente, piadoso, altino,
agradecido, discreto:

que en los Principes no ay partes
buenas, sin entendimiento.

Si sube a cauallo, afrenta
al Sol, si entra en los torneos;

El Amor en Vizcaya, y los Zelos en Francia

En las justas, y fortijas,
 dexa átras los pensamientos.
 Con la lança al ristre, es rayo,
 y con el desnudo hazero,
 cobardes haze á los doze:
 como á los uueve plebeyos.
 Es de Imperios ambicioso,
 es justo, pero que es esto, *Ap.*
 contra mi propio doy armas,
 á mis labios, y á mis zelos

Elu. Ya estrella passa de raya
 la visita. *Est.* Pues no demos nota.

Fil. Estrella soberana,
 de quien damas, y escuderos,
 son los que el cielo rachonan,
 para Francia
 os guarde el cielo,
 felicissimas edades,
 contra la embidia, y el tiempo,

Elu. Parece que anda el Filipo,
 para cuñado muy tierno.

Est. Guardeos Dios infante, y nunca
 tengan mis bodas efecto
 con Carlos Delfin de Francia,
 si ha de ser, que nos perdemos *Ap.*
 coraçon, á espacio, á espacio,
 remitamos al silencio
 del alma, y del pecho, tantos
 licencio los sentimientos.
 Guardad Filipo el retrato,
 porque conmigo no quiero
 tener marido pintado:
 pues viuo no lo defeo.

Fil. Es despejo, ó es recato?

Est. Es recato, y es despejo:

Fili. Poco os merece Filipo.

Est. Carlos me merece menos.

Fili. Que oraculos tan confusos.

Est. Que locos atreuimientos,

Elu. Mucho Estrella se declara.

Est. Ojos truxe, y ciega buelvo:

Fil. Libre vine, y voy sin mi,
 hechizos Estrella fueron
 los que me han hecho cenizas
 el alma, los que me han hecho
 otro hombre. *Est.* Filipo á Dios:

Fil. A Dios basiliscos negros, *Ap.*
 y á Dios imposibles mios.

Est. Loca voy. *Fil.* Yo voy sin seso:
Vanse Eluira, y Estrella por vna parte,
y Fil po por otra, salen huyendo
Terisa, y Dominga Vizcainas.

Dom. Huyes Tereseta prestos,
 que te baigas Santauton.

Ter. Franchotes pienças que son:

Dom. Diablas pareces estos.

Ter. Todo estas como diablas,
 y Franchotes Dominguejas.

Dom. Malayas las putas viejas
 que parió, que pierdes hablas
 de congoja. *Ter.* Sopiteces
 te das en el corazon,
 que no le aciertas que son:

Dom. Que estas sin vida pareces:

Ter. Las caballas ha dexado,
 y apatas vienes. *Dom.* Vay, vay:

Ter. Ellos nos coges, ay, ay,
 que andas lexos de poblado.

Dom. Valgas Juan Gaicoa, y luego
 señora Andrea Maria,
 contras su Franchoteria.

Salen el Delfin Carlos, y Vilhan gra-
cioso, cõ horas, y es, uelaz, y ferreruelo

Vil. De tus ternezas reniego,
 no ay piedra que no te lastre,
 no ay muger que no te incline,
 laya que no te atraine,
 ni rostro que no te arrastre:
 tan beleta eres, que en viendo
 que en vn tejado has nacido.

Car. Mas que el Sol me ha parecido

la Vizcaineja, y pretendo,
 que oy de nuestra casa sea,
 la presa que he de llevar.

Ter. No le puedes menear
 de miedos. *Car.* Lleguemos ea,
 que aqui aguardan. *Dom.* Ya pare-
 si mas huyes cobardia, (*ces,*
 y si prosigues porfia,
 llevas pan como vnas nuezes:
 que estas hijas de Bermudo
 Tenorio, cuyo Solar,
 no ves de aqui allende el mar,
 otro de mas noble escudo:
 ya peldar lerás al fin
 villana gallinera,

quien si le vas montería,
no le temes puerco pin,
oso, ni lobo cerbal,
que salgásá el caramuça.

Vil. Que se abata à vna lechuça,
vn Frances alcos Real,
quando haziendo puntas viene
à vna Estrella de Navarra.

Car. La Vizcaineja es bizatrá,
y pues mi amor la detiene,
Vilhan tengo de intentarla.

Vil. Bien tienes de vario el nombre.

Car. Tambien vn Delfin es hombre.

Vil. Ya pienso que la batalla,
nos representan las dos,
dexame Carlos si quiera
à la hermana compañera.

Car. Guardaos labradora Dios.

Dom. Ya vos le guardes tambien,
los Franchotes Cavalteros.

Car. Eños hermosos luzeros,
que el cielo armò de deiden,
Española celestial,
me han abraçado de amor,

Dom. Dominga llamas señor,
y Teresa otro que tal.

Vil. Teresa me cabe à mi:
de amor en la particion,
y le daré el cocagon,
si comen grossura aqui,
que es manjar del Alcon ciego,
aunque diga non le bollo,

Ter. Dales coragon al rollo.

Vil. Bravo furor para luego:
pero con todo vna prefa-
he de alcanzar con la mano.

Ter. Dale vna coz boluièdo las espaldas.

Ter. Guardasle afuera villano.

Vil. No està domada Teresa.

Car. No has de ser piedra Dominga
desta montaña tambien
donde nació tu deiden.

Vil. Tambien Dominga respinga.

Dom. Juras à Dios si rebelas,
Franchote mal er carado,
que de vn puñete cerrado,
quebraras dientes, hazes muelas;
que se ficaanto le apañas,

de la cabeça le raques
todas estas badalaques.

Car. De que bronce
has becho et trañas?

Dom. Del bronces del honra mio,
que apuestas con los diamantes?

Vil. Ay mugeres semejantes?

Dom. No le pienes que el lodio,
para rendirte le metas
en cuerpos à Vizcainas:
vayas Franchotas mezzquinas,
que besas en los moñetes,
y eres blandas de carona.
Que acà donzellas y dueñas
siempre veras guijarrenas,
si les hazes buz Corona:
vn Rey, y vn Emperador,
que son si quieres rendir,
hidalgas hasta morir,
y muertas mucho mejor.

Car. Dominga dexa de estar
tan desdenosa con migo,
que vn Delfin habia contigo:

Dom. Pescados vayas al mar,
que aunque le fueras ballena,
no hizieras quantas de ti.

Vil. Y vn acun denes en mi,
Teresa, que viene en pena,
con el Delfin por la posta:
q' entre otros muchos pescados,
de diferentes criados,
de los Palacios langosta,
à mi, y a otros tres no mas
ha llamado, y escogido,
pero quien à ser marido
fue por la posta jamàs?

Ter. No le entiendes Vizcainas,
Dominga, escurre de aqui
al lugar. *Car.* No iràs sin mi;

Dom. Ya dizes que le amojnas,
no le passes adelante,
que Juan Gaycoa otra vez
le juras. *Car.* Con que altivez
esta roça de diamante,
Vilhan, se resiste en veno.

Vil. Nada por fuerza fue bueno.

Dom. Que si de razon agene,
le passas del pie a la mano,

que

que le has de empedrar con esta honda de cascós, y testá.

Vil. Inhumanas sabas dijas, no tienen otra respuesta sino dexartas. *Car.* Que al fin se nõ ha de defender desta fuerte vna muger?

Vil. Es Española Delfin

Dom. Bien le hablas, porque a raya le tengas, y de la vida no despojes atrevida. Que estas plantas de Vizcaya, donde las plantas le pones, preñadas de hierro estàs, y de lo mismo nos das entrañas, y coraçones.

Ter. Y pruebas veràs, si nõ lo que dizes es anfi.

Dom. Luntas Tereseta à mi, que à mil Francias basto yo, y si al aldea le vàs, veràs dardos, y garrotes que en los dos llueves,

Ter. Franchotes, aqui le regañaràs. *Vanselas dos.*

Vil. Si la Caua huiera sido del humor que le acompaña à Domingo, nunca España Rodrigo huiera perdido. Y èterce vezes miente, à defender con la espada, quien dize que huvo forçada muger, si ella nõ consente. Que lo de Lucrecia fue gazapa de Colatino, para matar à Tarquino, y à los bobos que dèn fee. Que ay fuerza sin voluntad, qua à vna burra fino aguarda, nõ le echará el Cid la albarda: y con mas dificultad à vaa muger de valor, que dientes, y manos tenga, si acaso nõ derrienga, el interès del amor,

Car. Que he hecho à Estrella cõfieso ofensa, que amor nõ prueba, y al retrato que me lleua,

con tan peregrino excẽsso à Nauarra ena: rado. Donde por casamenteiro tengo à Filipo y espero cotejar con el traslado el hermoso original, que se cubierto ver de seo.

Vil. Gracias à Dios que te veo,

a la razon natural alguna vez inclinado, y que andar nõ determinas à caça de Vizcainas, de tu variedad flechado. Rodendo por la posta, quando para hazer jornadas, mas brebes tomar se suelen, y tu las hazes mas largas. Acabemos de passar estas prolijas montañas, indigestas à los ojos, de quien por fuerza las passa. Bueluame Dios à Paris, caminando por las landas de Burdeus, tierra al fin, lega, llana, y abonada. Y nõ baxando, y subiendo, como quien corre borrasca, de maretta de quexigos, y robes. *Car.* Vilhan aguarda.

Vil. Qué es lo que dizes? *Car.* Parece si la vista nõ me engaña, que vn escuadron de Españoles Vizcainos, por la faja desta montaña, que firme à estos valles de atalaya, baxa à priesa sobre yeguas en pelo, à su antigua vlanga, con ballestas en las ciines, y dardos à las espaldas. Y los acaudilla vn viejo venerable, à cuyas canas, al parecer obedecen todos, de quien se adelanta agora, y a pie endereça à este sitio, en que demanda vendrán? *Vil.* Yo nõ me asseguir porque mi desconfianza se arrima mas à los votos

del miedo, que à la arrogancia
 del valor, que puede ser
 que esta sea vna emboscada,
 auiendo entre ellos subido,
 que eres el Delfin de Francia,
 en que corra tu persona
 (por alguna oculta causa)
 riesgo de muerte, ò prision:

Car. Pues cauallos; y a Nauarra,
Vil. Cauillos à toda ley,
 mas vale salto de mata.

Car. Y quando nos embiffieren,
 este braço solo basta,
 con este azero que ciño,
 contra vn mundo de Vizcayas.

*Entre Bermudo Tenorio de barba lar-
 ga venerable, vestido de negro, con
 cuellecito, y gerra chata, botas, y
 espuelas de camino.*

Ber. Dos Franceses son, y allí
 pienso que otros tres aguardan.

Car. Vamos Vilho. **Vil.** Ya quisiera
 calçarme todas las alas
 de quantos pajaros buelan:

Car. Cerbal miedo te acobarda,
 siendo Francès por la vida,
 y pasado por España,
 y yendo con vn Delfin.

Vil. Soy fardina de banassa.

Car. Eres vn gallina. **Vil.** Y dos;

Car. Tu altiua nacion infamas.

Vil. Es curar de lamparones
 lanças de aquesta calaña?

Car. Vamos, y Gigantes llueuan,
Vil. Sino escufas la batalla,
 ojos que nos vieron ir,
 no nos veràn mas en Francia. **Vil.**

Ber. Ya se fueron, y en dos brutos,
 que espuma sangrienta tascan,
 suben velozes aora,
 y al viento de cuenta alcançan:
 Hazed alto Vizcainos,
 hidalgos, mientras no os llama
 Bermudo Perez Tenorio,
 que acaudilla vuestra esquadra,
 que no me engañe auer visto
 baxar de aquesta montaña
 lo que buscando venimos.

Salen Domingo, y Teresa:

Dom. Teresa, sino le engañas,
 mi padre es el que venias
 sobre la yegua alaçana,
 que tanta hidalga le figues;
 que las venerables canas
 vandra le parecias,
 que al ayre le tremolauis;
 andas presto, y norabuena,
 darèmos de la llegada.

Ter. Que de cosas le trayrà
 de Vitoria. **Dom.** Las çapatas
 pediràs que me prometes,
 dacas padres de mi alma,
 mano que beses, Domingo.

Ber. Ten. **Dom.** Que le dizes?

Ber. Aparta. **Dom.** Apartas?

Ber. Ya es otro tiempo, Domingo;

Dom. Otros tiempos cabras,
 vienes de diabladas como
 à Domingo, mano estrañas.

Ber. Escuchame atentamente,
 sabrás, Domingo la causa.

Dom. Ya le escuchas, sin que mas
 le muenas mano, ni pata.

Ber. Inigo Lopez Ezquerra,
 de la esclarecida casa
 de los Haros, y señor,
 de Molina, y de Vizcaya;
 llamado Ezquerra, por que
 en la lengua Bascengada,
 Izquierdo quiere dezir,
 que fue en el heroyca falta.
 Pues siendo insigne Caudillo
 de las hazes Castellanas,
 con el braço izquierdo hizo
 tan prodigiosas hazañas,
 que los Alarbes dezian
 en las sangrientas batallas;
 guardaos de Christiano izquierdo
 que es rayo su ardiente espada,
 segando en sus esquadrones
 mas Africanas gargantas,
 que cortan las corbas hozes
 por Agosto espigas canas.
 Casò la primera vez
 con doña Sol de Nauarra,
 hermana del Rey Ramiro,

hijo de don Sancho Abarca.
Vna hija solamente
tuvo en ella mayor aaga,
de Vizcaya, y de Molina,
que hembras tambie le heredaua;
De cuyo parto la muerte:
en las primeras mañanas
de su edad, eclipsò al Sol;
que à dar rayos començaua,
pero por ver si varon
podia dar a Vizcaya,
tracò de casarse luego;
con doña Aldonça de Lara,
prima del Rey de Castilla:
echando en su tierra fama,
por que tuviessen mas presto
efecto bodas tan altas,
que la heredera murió,
dandola que la criara,
(sin dezir que era su hija):
en esta aldea cercana,
à vn hidalgo Castellano,
que retirò à estas montañas:
la vejez, y el desengaño,
que con los años se alcançaua:
mal pagado de su Rey,
que fue heroico camarada
de sus ilustres proezas,
en las fronteras Christianas:
En nombre de hija suya
el viejo la doctrinava,
rusticamente vestida.
tan inclinada à la casa,
que desde los años doze,
amaneziò tan temprana
al valor, y à los alientos:
de su ilustre sang reclará,
que por los montes viuia,
y con las fieras tratava,
sin poder irse à la mano,
con castigos, y amenaças,
matando al lobo, y al oso,
y al espin viuiente aljaua,
con el dardo arrojadizo,
ò con la honda à pedradas:
Y como fue de los Nobles,
costumbre antigua en Vizcaya,
aprender el Castellano,

por coman lengua de España:
Como se criò en los montes
no la aprendiò, y así habla
del Castellano, y Basquençe,
cortompidas las palabras.
Al fin murió doña Aldonça
sin hijos, que el Cielo traza
contre nuestros pensamientos:
por altas secretas causas,
que el entienda solamente
à otro fin encaminadas,
con prouidencia diuina
todas las cosas humanas.
Muriò eras ella también
Iáigo Lopez, y manda
llamarme en su testamento;
y por hija te declara,
y de su estado heredera:
de su valor, de la casa
de los Haros no vencidos:
que esta que pinto tan rara
eres tu Dominga mia,
de aqueste nombre llamada;
por el dia en que nasciò,
por tu madre, que Dios aya,
prima del Rey don Garcia,
nieta de don Sancho Abarca:
Que como a ti te criò
el gran Ladron de Gueuara,
de quien Oñate da agora
ofrentaciones bizarras.
De Vizcaya, y de Molina
(Dominga) eres soberana,
y legitim señora,
que para verte jarada
en el arbol de Garnica,
las cabeças de las cascas
Solariegas Vizcainas,
vienen con migo, y aguardan
para besarte la mano
y sobre vn sillen de plata,
que adorna vna hermosa piz:
de luzeros remendada,
lleuarte con la grandeza
de vna señora tan alta.
Llegad hidalgos, que yo,
haziendo a todos la salua,
la mano quier o besarte



antes que de tu criança
no solicito mas premio.

Enmudeciendo en la calma,
sin poder mas del silencio,
que las lagrimas me arajan
las palabras de terneza,
por que son lenguas del alma.

Dom. Dásle los brazos Bermudo,
que padres les quedas cada
toda via.

**Encren los que pudieren de negro, con
gorras chatas y chuzos al ombro, y lle-
guen juntos à besarle la mano.**

Ber. Guarde el cielo
tu Primavera gallarda
largos siglos, llegad todos:

i. Ya nos tienes à tus plantas.

Dom. Tomasle manos. **Dales las man.**

Ter. Que presto
que te te has puesto espetadas;
que tu enas le piensas todo.

Dom. Del suelo hi talgos leuanta;

Ter. Mano le besas tambien,
Terrefeta por vassallas.

Dom. Yo le acordaras, Teresa,
de vos. **Ter.** Los cielos le guardas;

Ber. Vamos hidalgos con ella,
y dezid con voces altas:
Vida Dominga, señora
de Molina, y de Vizcaya.

**Entra se repitiendo los dos versos pos-
tereros, Dominga muy grase
y entre ellos.**

Vil. Lleue el demonio el rozin,
que tantas maualas encierra,
y al infame que por tierra
viene siguiendo vn Delfin,
Delfin que nada este eterno,
golfo de rocas, que son
por lo indigesto turron,
de Alicante del infierno.
perliendo vengo el sentido
e ure robles empanado,
y canro focha adelantado
el Delfin, que le he perdido.
Rin diófeme el Alcañan,
y con la gran poluereda
de santa verde arboleda,

perdimos à don Beltrañ.
Gracias à Dios que he llegado
à puerto de claridad,
y de tanta tempestad
de ojas, y penas à vn prado,
de toda planta lampiño,
guedeja, ni sobrecejo,
de quien es vn olmo viejo
su mayor hermano aliño,
y debaxo de su copa

vnos alientos estan
de piedra, animo Vilhan
que navegas viento en popa.
Pues cerca ha de auer poblado;
que este sitio lo publica,
fies el arbol de Garonica
en Vizcaya celebrado?
Aunque segun señas dan,
por que con el tiempo apueste,
tronco, y raíces, en este
deuio de pecar Adan.

Quien brindará à la salud
del gran Turco, y Galalon;

De adentro voces.

i. Mueran, ù dense à prison.

Vil. Sea conmigo el laud
en que tocò Ieremias,
y la harpa de Dauid.

Dent. Car. Sangre tengo de la Brid,
y de Clodoveo. **Aden.** z. Espias,
sin duda Franceses son.

Vil. Los Vizcainos han dado,
con Carlos, y de turbado
el alma, y el coraçon
tengo en cuclillas, que ha è;
que azia aca viene el ruido,
en este arbol escondido
del rigor me escaparè
de tormenta tan deshecha:

Vase sabiendo al arbol.

Y que tanto he rezela lo,
ol no pido por sagrado
si la copa me apronecha.
Si me ven los Vizcainos
profanando el arbol fuyo,
aqui muriendo concluye
con todos mis delatinos.

Tocax to los instrumentos, y salga.

todas las mugeres, si pudieren, con tocados Vizcainos, y enag nas cantando lo siguiente por vna parte, y Bermudo Tenorio, por otra con el estandarte de Vizcaya, y tras él los vizcainos q̄ salieron primero con sus chucos, y tras ellos Dominga en traje galan de color quitado el rustico el mismo tocado, y vn vahemio negro muy corto, ella sola, y Teresa tambien de gala tras ella, y sentarase en vna filla que aurá puesto debaxo del arbol, y en los asientos de los lados los hidalgos Vizcainos, y Teresa à los pies de Dominga entre tanto que van cantando.

Cantan. Reuerencia os hazen bella Vizcaina.

las aues, las fuentes,
el Alua, y el dia:
las plantas, las flores,
Vizcaya, y Molina:
los ojos, las lenguas,
las almas, y vidas,
que no ay en Vitoria
donzella mas linda.

Sientanse en el suelo las mugeres à vn lado en acabando de cantar, y diga levantándose, y quitándose la gorra Ber mudo con el estandarte en la mano, y leuantense, y quitense las gorras los hidalgos,

Ber. Vizcainos valerosos,
cuya hidalga sangre antigua
del mismo Tubal descendiendo,
si del Sol no se origina,
Y cuyos nobles Solares
con estos riscos porfian,
que fueron ellos primero,
y con las estrellas mismas.
Leuantaos, y respondedme:
quereis à doña Dominga
de Inigo Lopez de Haro.
Señor nuestro, heroyca hijas
y heredera por señora
de Vizcaya, y de Molina,
que es la que teneis presente?

Todos. Si queremos. **Ber.** Elegisla por vuestra ama? **Todo.** Si elejimos;

con las almas, y las vidas.

Ber. Juras la fee, y obediencia?

Todos. Si juramos. **Ber.** Pues afidas las manos de techa: todos, à la laya, y à la mia, la leuaremos, hidalgos, Vizcainos de la filla, y ondeando este estandarte, dezid todos: **Viva.** **Todos.** **Viva!** **Hincanse de rodillas, y pisa Dominga el estandarte.**

Ber. Agora pueito à sus plantas le suplicado de rodillas, que le pife, y despues desto ella le leuante misma, y tremolandole el ayre en el arbol de Garnica le fixará. **Fixa el estandarte.**

Vil. Agora es ello, no doy Vilhan por tu vida vn caracol, San Anton te ciegue, doña Dominga.

Don. Ya le has fixado, pue quieres q̄ le hagas despues. **Vil.** La Biblia no tiene mas ceremonias, ò estoy loco, ò esta misma es Dominga la que hablo, el Delfin, y Teresilla es la que estaua à sus pies, mas graue, y mas presumida que vn hidalgo en su Solar, q̄ vn Marqués nueuo en sus villas: suceso ha sido notable.

Toma vn Missal Bermudo, y abierto llega à Dominga.

Ber. Sobre estas letras dminas de los Euangelios quatro, jure vuestra señoria, que à Vizcaya guardará los fueros que sus antiguas leyes disponen, y luego; que en paz mantendrá, y justicia sus vasallos. **Don.** Si le juras, ò con jara Berberisca de Moro surdo le passas el coraçon, y las tripas. Amen, les respondas todo;

Arriba Vil. Amen.

Arriba Vil. Amen.

Dom Quien hablas arriba?

Vil Bueñeme el Amen.

Dom Quien hablas?

quien estás allí escondidas?

no le respondes, quien eres?

Vil Vn Monacillo en cucullas,
que auidò aqui, que pensaua,
que estauan diciendo Misa,
y respondiò, aunque estè en Fládes
ù durmiendo. *Dom* Villanias
haziendole estás bellacas
en el arbol de Garnica.

Vil Señora. *Dom* Ya le conoçes,
baxasle acá, que por vidas
de mis vassallos hidalgas,
que le ahorcas de vna encina?
Baxasle acá? *Baxa*.

Vil Para buena
mermelada me combidas.

Ter Aqui pagarás Franchote:
tus todas bellaquerias,
quantas le has hecho. *Vil* Teresa,
ten lastima, ten mancilla
de mi, que soy forastero,
y tengo en la nuez colquillas,
y te doy firme palabra
de ser tu esposo. *Ter* Desvias,
que sabes mas que demoños,
Teresa, y no le enganifas.

Dom Tormento le das primero.

Vil Si, con vn hilo de pita
dirè yo quanto he pensado
en los dias de mi vida,

Dom Digasle pues la verdad.
à que Vizcas venias?

Vil Que cosas para vn criado,
y de la profesion mia,
y mas tan facil escucha.

Dom Guarda que verdad le digas.

Vil Digo, que el Delfin señora,
de Francia, que asì apellidan,
al Principe, al heredero,
por vna historia prolixa,
que refieren los Anales
Franceses à ver venia
à la Infanta de Nauarra,
Estrella, de quien publica

grande hermosura la fama,
y vna copia peregrina,
que en vn joyel cuelga al cuello,
lieuando (como camina
de reboço) poca gente.

Y oy le diò ocasion el dia,
y los bosques de Vizcaya,
que con tantas fieras brandan
de entretenerse en la caga.

Tomando vnas labalinas,
que al pie de vn roble olvidadas
vnos montèros tenian:

Perdime del entre tantos
troncos, y ramas que intrincan,
y enredan estos escollos,
que han dexado las encias
del tiempo sin vna muela,
ni vn diente que le resista.

En este olmo tomè Iglesia,
sin saber, por mi desdicha,
como estrangero en efecto,
que era el arbol de Garnica:

Dom Franchote, vengasle acá:

Vil Que mandas en que te frua.

Dom Con Estrellas de Nauarras
à casarle Delfin iuss.

Vil A verla para tratarlo.
por lo menos. *Dom* O maldiga
quantos ay hombres, amen,
trayçiones todo, y mentira.

Ter Pareceles que les tienes
celeras. *Dom* Malàs adiquas
tostadas le dès que comas, *Ap:*
pues para todas, maldichas
caras le tienes villanas,
almas le muestras fingidas,
Zelos le has dado veneno,
Amor le has bebido echizas.

De à l'extrosuenan cuculladas:

1. Si te hemos muerto el cavallo,
que defensa sollicitas?

Dom Como le pierdes respectos
que à los ojos acuchillas?

Car Si el Delfin de Francia soy,
como quieres que se rinda
este azero à España toda:

Ber Aqui està doña Dominga
vuestra señora, tened

las espadas, no vencidas.

Dom. El Delfin eres de Francia?

Car. A estos pies pongo la mia.

Dom. Tomasle espada, y levantas de tierra, que sangre altivas, que le encierras en las venas, le muestras tu bizarría.

Car. Guardete el cielo, ò estoy sin mi, ò esta es Dominga, la que encontrè en estos montes;

Dom. Porque pendencia le hazias con el?

Car. Porque hemos pensado, que era del Francès espia contra Vizcaya. *Dom.* Seráslo de Campos de mi desdicha.

Car. Dize que es Delfin de Francia:

Dom. Y en valor, y talle digas, no le vès que le semejas?

Vil. Dame à besar, en albricias de verte, los pies mil vezes, y más que diez fuegras viuas.

Car. Por acá Vilhan estauas?

Vil. Y ha sido gran marauilla no hallarme ahorcado, y todo.

Dom. Cada siempre que le miras, mejor pareces, Delfin, de patas à coronillas, zelos en amor le buelues: encantos eres no vistas, pero Dominga, que es esto? donde se estas fantasias? hombre le quieres que calas con Infantas Nauarriscas. Viue Dios, sentidas locas, si aluedrio le cautiuas, si le rindes pensamiento; hagas pensamiento añicas.

Vil. De plano le he confesado la verdad de tu venida.

Car. Echado me has à perder con esto. *Vil.* Pues que querias; que me pudiesse à domar potros aora sin silla: malos años para quantos secretos buyen del dia, sellados con quantos sellos el infierno tiene encima.

Ber. Ya es tiempo que dès la huela à Durango, y a Garnica, adonde, como es costumbre, esta jura se confirma.

Dom. Vamos, Bermudo, que siempre padre le serás. *Ber.* La vida largos siglos guarde el cielo, para Vizcaya, y Molina,

Dom. Hazle que hospedas Palacio, Delfin, que despues caminas, quando descansas Nauarras, ciegas yo, si él vas à vistas. *Ap.*

Ter. Mirasle, Delfin, y luego bueltas los ojos suspiras, ¿sal este hueuo le quieres.

Carl. Estos fauores estiman, como de tan gran señora: el alma que os sacrifican mis deseos. *Dom.* Que le hablas al coraçon imaginas.

Car. De nueuo voy abraçado, de amor, que amor me obligan; por Dominga, dos Estrellas, que à otra Estrella predominan; y al Sol, si la de Nauarra, tambien lo fuera en Castilla, ò ilustrará de los cielos, la azul playa cristalina.

Vil. El Delfin fue mi Santelmo; no mas arbol de Garnica.

Dom. A espacios le vas deseos, que le vendes alma à prisas.

Ter. Mucho les miras los dos, si no le tienes malicias.

Dom. Que nouedad eres esta; que le abralas, y le enfrias?

Car. Que influxo es este de Estrella; que de otra Estrella me quita?

Dom. Valgate Dios por Delfin!

Car. Valgate Dios por Dominga!

IORNADA SEGUNDA.

Salen don Garcia Rey de Nauarra, y Estrella.

Car. Tan rara melancolia, de que, Estrella puede ser?

Estr. De auer nacido muger.

Gar. Porque siendo hermana mia?

Est. De quien vassalla no fusas;
nacieras con libertad,
y à sola su voluntad
de mi gusto obedeciera.
Que aunq vn hermano por hõbre
es dueño por justa ley
de vna muger, mas es Rey,
se aña te à hermano este nombre,
y permítete que affombre,
sua parecer deivario,
quando Dios el aluedrio
dexa libre el fuero humano,
que por Rey quiera vn hermano
ser potentado del mio.

Gar. Pues Estrella, que ocasion
para esta queixa te he dado,
quando es todo mi cuidado
tu mayor estimacion?
Quando à Castilla, y Leon,
no quiere inclinarse Francia,
y pide con tanta instancia
por Filipo tu persona,
para su heroyca Corona
plaza de tanta importancia.
Y haziendo demostraciones
de correspondencia admito,
la platica, y sollicito
ey las capitulaciones,
à tu interè, te dispones
melancolica, y de mi
queixas formas tan sin ti:
Y quando toda tu vida
te esperaua agradecida,
lo desconoces así.
No te acabo de entender,
por mas que en aqueste caso
tanto discursos, repasse,
peio como puede ser,
si eres. **Est.** Dexas, que muger
claro està que nuestros nombres
de sacreditan los hombres
muchos dias ha, y ay mas,
que los dexaron atras.
con inuencibles renombres,
mas para satisfacerte,
que tanta melancolia,
no ha sido variedad mia,

sino miedo de mi suerte.
De Carlos la fama a tuerte,
y oyràs dezir à la fama,
que Francia el malo le llama,
y que Carloto con el,
no fue vano, ni cruel,
ni Paris de Troya llama:
oyràs, que es hombre inhumano,
que su variedad no dexa
muger en Francia sin queixa.
Que es de las honras tirano,
que no puede irle à la mana
su padre, y que inobediente,
su misma sangre deprimiente.
Y que por padre, ni Rey
no ajusta à rason, ni ley
ambicion tan insolente:
Pues como quieres que estè
contenta con vn marido,
que quando no huviere sido
lo que se escucha, y se vè,
pudiera la mala fee
tenirme desta manera:
quien si vo dueño injusto espera
puede estar con alegria?
mateme la pena mia
antes que à sus manos muera:
Y si con pecho gallardo,
Garcia, he de obedecerte,
enmiende yo con mi muerte
la poca dicha que aguardo,
que ya con la vida tardo
en la execucion cruel,
antes de verme con èt.
Que es mas tirano rigor
viuir muriendo el valor
de vn marido en el Argel:
Gar. Estrella estas faltas todas,
que cuantas embidias ton
ce Castilla, y de Leon:
para embaraçar tus bodas,
que como desacomodas
con tan venturoso empleo,
a sus dos infantes creo,
que con singular cuidado
esta fama han derramado,
para alterar tu deseo.
Porque Carlos el Delin,

de la Brid, sangre Real,
no tiene en la Europa igual,
ni en sus alabangas fin:
ni desde el roxo carmin
de nuestro Ocafo al Oriente,
Principe mas excelente,
mas bizarro Cauallero;
mas justo, mas verdadero,
mas piadoso, ni prudente:
Y es ingraticud querer
agradecer a los cielos,
con tristezas, y rezelos,
el llegarlo á me recer.
No puede dexar de ser,
Estrella, tu esposo ya,
pues por mi resuelto está,
y la verdad que atropella
tantas mentiras, Estrella,
la experiencia te dará.

Estr. Tendré para la experiencia,
si saliere desmentida,
para alentar á la vida
preuenida la pacienciam:
que pues que dá la sentenciam,
vn Rey, no puede apelar
á mas supremo lugar.
Valor, de d'ichas, valor,
que aunque es iauencible amor,
le ha rendido mi pesar,

Bale vn Secretario con vna cartera, y vn papel escrito encima.

Secr. Ya traigo, señor, aqui
del modo que has ordenado,
lo que está capitulado
por el Infante, y por tí.
Dispuesto viene por mí,
con todo lo necessario
de este caso. *Ger.* secretario,
lámien al Infante, p. s.

Entre el Infant.
esta Filipo á tus pies.
Estr. Filipo á mi amor contrario
executa r poder
en mí, y á ca ocasion,
aumente tu razon
anías á mi parece.

Fil. Aquí está Estrella, q. á Ger.
Impirio prodigio aspira.

Estr. Que importa que sea mentira
lo que dicen del Delfin,
si es verdad mi amor, y en fin,
por otra causa suspira.

Fil. Que mandas? *Ger.* Estas Infante,
son las capitulaciones,
passa estos brebes renglones
por los ojos. *Fil.* A que amante,
paso caso semejante!

Ger. Y firmarémolos tres
estos conciertos despues.

Fil. Cada letra es para mí
vn basilisco que vi,
y vn aspid entre los pies:
Y con saber que es veneno;
quanto por los ojos passo,
estoy apurando el vaso
de verdes viuoras lleno:

Estr. Con estar Filipo ageno
de mi ciega inclinacion,
si no es de amor, ilusion
muestra tristes sentimientos;
que las almas instrumentos
templados á vn tiempo son.

Fil. Todo lo capitulado,
señor, he visto, y leído,
y está (perdiendo el sentido
estoy) al caso ajustado
del casamiento tratado.

Ger. Pues con vuestra salua, quiero
firmar Filipo el primero.

Fil. Por justa causa te es deue
el primer lugar. *Estr.* Que en brebe
del mal de mis ansias muero.

Ger. Firme por Reyna de Francia:
la Infanta Filipo aora

Fil. Por mi Reyna, y mi señora. *firma;*
que es la mayor ategancio,
que puede en tan gran distancia
tener mi atenta aduertencia.

Estr. Cielos, que mas imprudencia
con migo podeis usar,
pues me obligais á firmar
de mi muerte la sentenciam?

Secr. Tomad, señora la piuma.

Estr. Llegad, Secretario, pues;
fortuna vil, que interés
te obliga á matarme en suma,

concededme que presumo,
 que estás, no yendote nada,
 do mi muerte lo bornada:
 mas aurà quien te lo impida;
 porque es immortal la vida
 de vna muger desdichada.
 Id pluma sangriento harpon,
 ya por mi mano cruel.
 desde el arco del papel,
 à passarme el coraçon,
 que esta no es tinta, es carbon,
 bañado en negro alquitran,
 que mis desdichas me dan
 Y pues que callando muero,
 dar lutos al alma quiero,
 que ellas cortandole estàn.

*Toma con la pluma los algadanes, y
 borra el papel.*

Sec. Vuestra Alteza aduertida.
Estr. Que?

Sec. Que por firmar, ha borrado
 todo lo capitulado.

Estr. Hize lo que desee,
 acierto del alma fue,
 no le quedando al dolor
 treguas, sea mentido error.
 Porque semejantes passos,
 los que parecen acaos,
 son mas acuerdos de amor.

Gar. Azar este ha parecido,
 y por otra parte agüero
 de algun daño venidero.
 Perdiendo bueluo el seruido
 de hazer, estad aduertido,
 Secretario otro traslado.

Sec. Quedo con esse cuidado.

Fil. Albricias desconfiança,
 que con esto à la esperança,
 mas vida el temor le ha dado.

Gar. Infante; para otro dia
 quede esto aplazado. *Fil.* Estoy
 siempre à tu obediencia, y soy
 vassallo inuicto, Garcia,
 de Bñrella, que es Reyna mia,
 pues de Francia lo ha de ser.

Estr. Bien os llego à merecer
 estas finezas. *Gar.* Los dos
 somos muy vuestros à Dios.

Fil. Viva eterno tu poder;
 y del Moro Castellano,
 y Andaluz salgas triunfante
 siempre *Gar.* Guardeos Dios, Infante
 y por vos el Soberano.
 Lirio tiemble el Otomano;

Estr. A Dios, Filipo, y per don
 no os pedirè del borron
 que aunque la vista presume
 descuidos contra la pluma,
 fue culpa de la atencion.

Fil. Imposibles, que intentais?

Estr. Cuidados, que me quereis?

Fil. Si remedio no tenéis,
 para que me atormentais?

Estr. Mucho en el alma durais.

Gar. Vamos Infante de aqui.

Estr. En el campo me meti
 à lidiar con mi deseo.

Fil. Conmigo niñmo peleo
 defendame Dios de mi.

*Vanse por diferentes partes, y sale Domin-
 ga en el traje siempre Vizcaino sin el ve-
 hemio, con venablo, y Teresa con ella.*

Do. Amor, q̄ le traes nundo arredopelas,
 y a Vizcayas le pones de rodillas,
 de basiliscas le hazes las cosquillas,
 pues dentro corazen escarapelas.

*Penas le passas de dolor de muelas:
 y aunque mas le resistes manganillas,
 tal a la anima le armas cancadillas:
 que en vna le has metido collejuelas,*

*Engañifolias tienes le parolas,
 ciego le burlas, niño le regala,
 ayre le enciendes, nieve le ar*

*Juras à Dios, que le he de cor-
 y agotas ligo file topas lo
 y a madre suya embias nor*

Ter. Señora, yo no le entiendo
 ni es casa con Delfin,
 y Delfin le apartas casa:
 y ante le huyes desi,
 en pueblo le buscas campo,
 en campo a pueblo escurrir.
 Si le despiertes, le desvelas,
 si le despiertes, no estás allí,
 la musarañas le miras,

ya modo de matachin,
si le hablas, no le sabes
responder, zape, ni miz.
Que adiuir anças le traes?
que tienes fuera de si?
quien le hechizas, qu' é le encátas
que hazes gentes aburrir?
Quando le pifauas montes,
quando à bueyes el carril
le seguías, quando à Aldea
le íbas a bailar tras mi.
Quando le enramauas altas
de San Juan, con torongil,
beruena, y murta, no dauas
de nada vn marzuedi.
Y agora que estás señora
de Vizcaya, y mas de mil
vassallas hidalgas tienes,
que le andas cerca de ti.
Oros le vistes, y sedas,
algas Framenco tapiz,
cama le duerme brocado,
y andas palafre rozin.
Le estás trist como noche,
no ay quien leagas reir.
Doña Dominga, estas cosas,
no las oíades Merliu,
con otras.
Dom. Nadies en mundos, i creli,
le sabe menos de si
que yo que le viues dentro
de mil onias dos mil:
acá en an... le tienes,
que no le sabes de...
anías que traes retorteros.
Corason desde allí aqui
traes ciertos, pues que si cosas,
que engendras el no, y el si,
que no aciertas declarar,
y le aciertas a sentir.
brafas que yelas entrañas,
yelos que brafas, y en fin,
vn Amor en Vizcaino,
que no le puedes fingir,
à vnos Zelos en Francés,
que le tienes en vn tris,
fino le damos apenas,
que le des cabo de mi.

Ter. Para mi, doña Dominga.

nunca le hablauas Latin,
que fuisse amor, y dineros,
malas siempre de encubrir,
aunque la lengua callauas,
ojos hablauas por ti,
que como niñas le tienes,
no sabes nada sufrir:
à duras penas le viste
andar como la ceruiz;
que espantaste virotago
de ballestero malfin,
quando le viste tocada
de mal Francés, Dom. Ay de mi!
que no le puedes el mal,
Teresera desmentir.

e adentro. Al monte,
al valle. Dom. Que es esto?
Sale Bermudo en cuerpo con vna
yengala.

er. Vn cerdoso jauali,
que han desatado por rayo
tus monteros, y el Delfin:
bañar soñicita herido
el colmillo carmen.
Por morir en esse a troyo:
que va tambien a morir,
esse que ha dado palabra
a este siluestre jardin,
que le ha de hazer taracea
de coral, y de n. arfil.

Quanto ve de gria el bruto
fiere delante de si
si primero fue ti no
pe. o de Abril.

Primero que al agua llegues,
puedes al passo salir,
y triunfar de su fiereza.

ym. Bermudo, venle tras mi:
n. Vamos.

Salen Carlos, y Vilhan.

Car Ya no ay para que,
que el animal infeliz,
de no morir a tus manos
tuvo a las de Carlos fin.
Y soberuio, aunque difunto,
le obliga el bruto carmin,
que por verse en el el Sol
desprecie el azul zafir.

Vengue este triunfo á tus plantas.

Venus de España gentil,
à la que es Estrella agora,
madre del cielo Nebli.

Dom. Nunca le olidas Estrellas;

Car. De Venas quiere dezir,
que en ella se conuirtió.

Dom. Fabulas mientes, Delfin,
que la Estrella que te acuerdas,
Nauarras has de viuir.

Car. Esta Estrella no ha fernido
mas que de guiar me a ti.

Vil. Delfin, Mago quieres ser?

Del. Vilhan, apartate alli.

Vil. Si Teresa me acompaña,
parejas podemos ir
de amor, y correr delante
de Medoro, y Amadis,

Dom. A mi le guias, Estrellas,
como le sabes mentir.

Car. Verdades del alma son
desde el punto que te vi.

Dom. Francès le pareces. *Car.* Como

Dom. Como es demonia sutil,
y le buelues la cañaca,
contra Estrella, y contra mi,
la enquillotraras despues
que te le vayas, Delfin,
con ella à cafar. *Car.* Primero

un rayo me mate à mi,

que tu eres el Sol, Erella,
mi Cielo, m Serafin

Vizcaino. *Dom.* Apartas dize
como le atreues à mi,

à doña Dominga Lopez
de Huro, Señora, en no,
de Molinas, y de Vizcayas,
piensaste que estás Paris,
y le enamoras Franchotas,
oste. *Car.* Aeu sol me atreui
Icaro de la umbrado.

Dom. Que bien le tuenas oir, Ap.
dices que le hablas palabras
tan à mocos de candil:
mal ayas yo si le pesas
que le requiebres. *Car.* Sin mi

si he nacido del den me tiene.

Ber. Ya el Sol, dexando el Zenid

nuestro, baxar sollicita
al contra puesto Nadir:
y si à Victoria has de dar
la buelta, tardas. *Dom.* Si à mi,
Bermudo, le has parecido,
que le excuses al partir
à Victoria, y que le pases
noche en la que estás à ti.
Palacios de campo mios,
y vayasle à apercebir
apofentos para todos.

Ber. Has de quedar sola aquí?

Dom. Si le quedas yo conigo
no le bastas, que cibil
le tienes el pensamiento.

Ber. Aquí te quiero asistir,
como tengo obligacion,
que otros seruiran por mi,
señora, en lo que me demandas.

Dom. Paciencia, le alientas? Si,
haz lo que mandas Bermudo,
è por vida del Delfin,
si obedecer no le sabes,
que oluidas que le naci
en tus brazos, y cañaste,
y que cortes de ceñiz
cabeças, y à pies los

Ber. Si en apre te intento seruir,
y obedecer. *Dom.* Esto importa;
y harasle merced à mi.

Ber. De este hospedaje ^{rezo}
algun suceso i. ^{viene.} *Vase.*

Car. Favor es auer jurado
mi vida, y quedar se aquí
conmigo à solas mayor,
no ay que rezelar tendir
à Dominga, que es muger,
y ha de parecerlo al fin:
De la ocasion continuada,
è no me deuere à mi
ser Carlos Delfin de Francia,
blasón de la Flor de Lis.

Dom. Como le callas agora?

Car. Por temerte, por morir
de cobarde en mi silencio,
de amante dentro de mi.

Dom. O como los hombres mientes:

Car. Para aueriguar el fin

verdadero de mi amor:
Princesa te he de elegir
de Francia, sien de tu esposo,
de que te doy delde aqui
palabra con juramento,
à todo esse agul viril;
en rayos me fleche quantas
Estrellas contiene en si.

Dom. O nunca Estrellas le nombres

Car. Si con el nombre te di
zelos, no alçarè los ojos
à verlas cristal vestir.

Están hablando.

Vil. Y ella, señora Teresa,
que añadiendole lo Gil,
puede ser por lo callado
calle de Valladolid.

Que tambien tengo mis años
de Castilla, y soy pernil,
de Francés, y Castellano,
magro, y gordo: para mi
tendrá de amor Vizcaino
vn poco, de quien dezir
se suele, que es de razones

corto, y de obras largo? **Ter.** Si,

por que no mas le darás
faoures que le pedis,
con garrote de vna encina,
quedarásle Paladina

de Redondas mefas. **Vil.** eres
docta en el Francés pais.

Carl. Si llego, dueño diuino,
este bien à conseguir,
harè boluer de Nuarra
à mi hermano, que está alli
capitalando mis bodas;
porque despues que te vi,
te entregué el alma, y soy tuyo;

mas que mio, y en Paris
encararás conmigo à ser
señora de Francia, al fin.

Rey de Romanos me aclaman,
porque en Carlos de la Brid
resucita la memoria
del Magno, heroyca, y feliz.

Y con aplauo de Europa,
que à sus pies se ha de rendir,
te he de hazer (gloria de España)

de Alemania Emperatriz.
Al Sol harè tu vassallo,
en quanto engendra en Ofr:
dandote por fendo el auc
de cía ael, y de jazmir:
de Luzeros te harè alfombras,
aunque no podrán luzir
donde estuuieren tus ojos.

Dom. No le hechizas mas, Del fin,

que ya le rindes sentidos,
quantas le tienes en mi,
todas con vida le manda;

coraçon, y animas, sin **Ap.**
que entrañas pecho le dexes,
que no le mueras por ti.

La noche has entrado ya,
no le tratas consumir
amor mas en ansias locas,
en antes que el gallo. **Carl. Di.**

Dom. Le cantas, le auifaras:

Que esperas? **Carl.** Podré vivir,

mi bien en esta esperança,
hasta entonces (ya venci,
amor, victoria, victoria);

Dexame, mi bien, medir
tus pies con los labios míos.

Dom. Guardas, no toques botin,
que mal aqui le pareces.

Carl. Estoy loco, e soy fin mi.

Dom. Palabras le feitas para
lo que le sientes dezir,
que eres mi Amor Vizcaino,
que lo que callas sentis.
No me des en Francés Zelos,
cetas que te harás morir,
y à Dios le quedas: Teresa.

Ter. Señora?

Dom. Vamos de aqui.

Ter. Que moicat pienfas le lleuas?

Dom. En mi vas fueras de si,
noche, mil siglos le dures,
Sol, mar le quedas dormir,
sin quexa mas le despiertes,
calandria, ni colorin:
tiempo las horas le pares,
fortuna, oluidas de tis
porque le gozes el bien
que adoras, sin tener fin.

Vanse las dos.

Vil. Ea, señor, ay de que
pedirte albricias? *Car.* Pedir
me pudieras i. n. p. o. s. i. b. l. e. s.,
pues el que adoro reandi.

Vil. Mucho dure, y bien parezca.
Car. No ay cosa como seguir
los alcances.

Vil. No ay casaca que te iguale;

Car. Escucha. *Vil.* Di.

Car. A la puerta desta Quinta,
antes que empieze à reir
el Alua, tã, y los demas,
que siguiendome venis
à cauallo, me esperad,
y traedme para mi
el tigre, que entre los dos
à vn tiempo hemos de partir
èl la piel, yo las entrañas.
Yo el alma, èl la cola, y clin;
que han de ser alas de entrambos
para nada, y huir,
siendo en el golfo del ayre
èl Aguila, y yo Delfin.

Vil. Preuencion mas madrugada
en toda mi vida vi.

Car. El callar, y obedecer,
toca a quien ha de seruir
à hombres como yo, no mas.

Vil. El Arçobispo Turpin,
y Berzebù te repliquen;
no dare por vn Zeuti
el honor de la señora
de Vizcaya, y de tres mil,
que despues della encontrare;

Car. Escuchame, pues naci
tan diferente de todos:
en el modo de viuir
tambien diferente sea,
la libertad Keyne en mi.
pues, que no ay que me obligue
à enmendar, ni à corregir.

Vil. Linda doctrina por Dios,
parà vn hijo del Soffi. *Vanse.*

Sale Be-nuado de noche emboçado.

Be. Cobarde noche fria,
i. n. f. a. m. e. m. a. n. c. h. a. d. e. l. a. l. u. z. d. e. l. d. i. a.
del Sol medroso velo,

tapa del marco del cristal del cielo.
Decuya sombra triste,
quanto ay criado de vna vez se viste;
de la color de vn paño,
capa de la traicion, y del engaño.
En tu silencio vengo
à velar el honor que à cargo tengo;
sino por fuero humano,
por Ayo, y por vasallo mas anciano
del riesgo rezeloso,
q. à vna muger, q. no ha elegido esposo;
sola, libre, y señora,
de vn huesped que la mira, y enamora:
tan grande persuadida,
la ocasion le amenaza, y ser querida.
O nunca por Vizcaya,
Estrella de Nauarra, pues ha sido
causa deste hospedaje,
mas el peligro mi cuidado ataje;
que el alma me desvela,
que viendome dispierta centinela
toda la noche en pese,
no han de intentar para ningũ exceso
hurtos que contra el dia,
la noche à su traidor secreto fia.
Aunque cõ tantos ojos los vè el cielo,
sospechas son, que aueriguar rezelos,
que no sin causa alguna,
venciendo à la malicia la fortuna,
con poca compañía,
se quedaron en esta caferia,
puesto que estos antojos,
bien pueden ser engaños, de los ojos.
Mas yo sin su licencia,
he de hazer esta noche la experienciã,
perdone todo el mundo,
q. en la opinion de mi nacion me fido,
y de la que he criado.
Señora, deste noble antiguo Esfado,
aunque auenture este caduco alientro
muchas vidas en este arreuimiento,
todo en quietud reposa,
todo descansa en calma temerosã;
y de la noche el ceño,
hasta el agua, y el ayre intima sueño.
Si ilusiones no han sido,
passos de humanas plantas he sentido
y agora miro vn bulto

de flos

Bestos cancelles á la sombra oculto,
que con prisa, no escasa,
desde aquel quarto, al de Dominga passo.

Sale Carlos embocado.

Carl. Hermosa Vizcaína,
al cielo voy de tu deidad divina,
y mariposa humana,
arder deseo en luz tan soberana.

Ber. Ponerme al passo quiero,
y aunque sea el Delfin, viendome espe:
que no ha de resolverse, (ro,
y se ha de recatar de mi, y volverse,

Car. Pero cielos, que es esto!
vn hombre agora al passo se me hapuesto
que harè? **Ber.** Ya se ha parado.

Ca. Porq me ha de impedirningúcuidado
la empresa que me espera,
curiosidad será quizá escudera
de algun criado necio,
que querrà hazer desta fineza aprecio;
con muestras tan cançadas,
de aqui quiero quitarle á cuchilladas.
Ya se ha puesto en la puerta,
q está á las anías de mi amor abierta.

En lo zeloso, y fino,
parece atreuimiento Vizcaino,
hombre, qualquiera que seas,
que te me has puesto delante,
y al passo como Gigante,
loco impedirme deseos.
Guardate, que vn rayo baxa
en mi taria sobre ti,
fino te apartas de ai,
que tu ignorancia me ataja
lo que no puede importarte;
y lo que en mi gusto espero:
pienso que saca el azero.

*Sacan las espadas, y pelean, mudando
puestos hasta que llega Carlos á
tocar vna puerta.*

sin hablar agora a Marte,
no padiera suceder
esta soberuia conmigo:
porque para tu caemigo,
mucho mas que el vengo à ser:
Con el silencio no mas,
me respondes, y peleas,
tu muerte no mas desças;

y desesperado esti.
Que en mi espada has encótrado
todo lo que has meester,
demonio deues de ser,
pues me resistes ayrado,
con la puerta he dado aqui;
pues gozar por ella espero
tanto gusto, entrar me quiero.
y cerrarla tras de mi.

Entrafe, y cierra tras sí la puerta.

Ber. Entròse por otra puerta,
y tras de sí la cerrò,
porque el ingrato la hallò
á nuestra deshonra abierta.
No fue mi sospechavana,
si lo fue mi fiaco escudo,
pues esta plaza no pudo
defender mi barba cana,
que pudieron los atrozes
intentos, mal del Francés,
que harè, echarè a puntapies
estas puertas, darè voces,
pondrè a estas paredes fuego;
pues con lo que dentro passa,
se ha buuelto Troya la casa,
y toda Vizcaya el Griego,
no, que si el honor lo intenta;
es sin remedio jamas.
Pregonar la afrenta mas,
y quedarfe con la afrenta,
quiero à Vitoria llegar,
que asì mejor lo acomodo;
y hazer que el Concejo todo
venga, y los haga calar,
que otro remedio no tiene
estando en esta ocasion,
de Vizcaya la opinion;
y es el que solo conuiene.

Sale Vilhan.

Vil. El plago, y el puesto es este
dónde esperar me mandò
Carlos. **Ber.** Si tu honor muriè,
poco es: muger, que me cueste
vna vida el sentimiento,
muchas quisiera tener,
para sentir, y perder.
Mal aya quien en cimiento
tan fragil fundò edificio

tan grande como el de honer:
vamos: hazendo, valor,
del coragon sacrificio,
ò no parezca entre gentes
quien vió afrentas tan estrañas!

Vil. Sino traigo en las pestañas,
todos los siete durmientes:
à lindo tiempo he llegado:
Es Carlos? *Ber.* Sin fello estoy,
apartate, que no soy,
fino vn hombre del dichado.

Vase Bermudo atropellando à Vilhan.

Vil. Vaya el demonio conmigo,
que fino eres èi, le lleuas,
à las ancas, como hizo
Gayferos à Melisendra,
que parece que venias
fuechado de vnà ballesta,
por virote despachado
para el infierno à las treinta,
y que te lleuanan zelos,
como demonios à trepas,
de la tal doña Dominga,
muger, y dia de fiesta,
ya van las siete Cabrillas,
Relox de los que nauegan,
y caminan en faja à baxo,
y el Alca à reir empieza:
Y sospecho que el Delfin,
gozando à doña Sirena,
se ha dormido con la purga,
que pocos duermen con estas.

Carlos solo.

Carl. Vilhan, Vilhan.

Vil. Quien me llama,
es Carlos quien Vilhanea?

Carl. Yo soy. *Vil.* Eño si, que aquí
suelen dar à quien espera,
demoasio por Carlos, como
gato por liebre. *Ca.* Que Emblema
es eesso? *Vil.* Es de contar larga,
fabráslo en la primer venta:
como con doña Dominga,
hablando, Carlos, de vosas,
te ha ido?

Carl. Como con todas,
y como a todas a ella.

Vil. Que regla tan general!

eres con todas las hembras!

Car. En gozando me abochorno,
que en llegando a la experiencia,
todo el amor trueco a vafcas,
y à mareos las finezas.
Porque mi gento conozco,
te apercibi que estayieras
en este puesto à estas heras
con los cauallos. *Vil.* Ya esperan
essantos tres en los fijos.

Car. Dame el tigre, no amanezca,
y nos encuentre: qui el dia,
que doña Dominga queda
dormida. *Vil.* Esta Vivenada,
con la de Olimpa Francesa,
juntará la Vizcaina.

Car. Vamos. *Dentro Dominga.*

Dom. Bermudo, Teresa.

Car. Parece que ha despertado,
y està dando voces.

Vil. Echa menos al lado,
vn Delfin,
que para la cama, y mesa,
pescado, y carne era à vn tiempo;

Dentro Dominga.

Dom. Teresa, Bermudo. *Car.* Ea,
monta à cauajo Vilhan,
mientras toca a Botafela
Dominga. *Vil.* Dónde?

Car. A Pamplona,
à ver los rayos de Estrella.

Vil. Eche, pues el de Dominga
queda ladrando tan cerca,
supertò muerto en remojo,
que va el que mejor los pega.

Vanse.

*Sale de adentro Dominga, y vaya sa-
liendo à mi dio vestir, con vn capote de
la cama bizarzo, caido sobre el ombro.*

Dom. Aguardasle ingrato Carlos,
Delfin de Francias esperas,
que le lleuas honra hurtada,
y animas tambien le lleuas.
De sta manera le burlas,
de sta manera le dexas
à quien le has dado la vida,
honra, y coragon franqueas!

Carlos como que se alexa.

Car.

Car. Dominga, no puede ser
menos, yo darè la buelta,
y cumplirè mi palabra,
perdona, y a Dios te queda.
Dom. A Caualleras, villanos,
quien garatufas como estas.
à nadie le has hecho mundos:
muger como yo de prendas,
à señora de Vizcaya,
y de Molina, hazes queñaz?
Y lleuas sin ser marido,
quando dexaste que duermas,
quando le puestas que brazos
tuyos, traidor, le despiertas,
abraçando viento le hallas,
en vano cama le besas?
Vozes das, y no le miras,
suspiras, y no le encuentras,
hablas, y no le respondes,
lloras, y no le consuelas:
Ansi le pagas caricias?
ansi le cumples promesas?
ansi le mientes palabras,
y juramento le que bras?
Mal san Juan, y malas Pascuas:
de oy en mil años le tengas,
tu, y todo Francès infames,
de tu linage peruerfas.
Blegas a Dios que contigo
caygas caualia de penas,
duras como tus entrañas,
altas como tus soberuias.
Y tantos alandros hagas,
en rio que abaxo aluergas,
que le dudes qual son mas,
sus huessos, ò sus arenas.
Blegas a Dios que le partas
un rayo, y a Dios le plegas,
que le nazcas de cenizas:
viuoreznos, y culebras.
veneno le des tu padre
mismo, y tu hermano le heredas,
tu propia muger le pongas
agrauios sobre cabeças.
Tercos villanas le mares
con aguijadas, y piedras,
y sin hallar quien saludes,
de rabia suelo le muerdas,

Sale Ter. sa. Ter. Que es esto señora?

Dom. Estas locas,

ò finadas le puestas,
à los ojos le preguntas,
que hablas mas que las lenguas,

Ter. Ta, ta señora Dominga,
acabales en Quaresma?
que le mates si no son
Bulas. **Do.** Que intimas su afrentas,
mal ayas quien duermes camas,
hombre ninguno, Teresa,
sin que primero le cafes
en haz, y en paz de la Iglesia,
Porque no quedes despues,
que le burlas, y le dexas,
lagrimas entre sospiros,
ni casada, ni donzella.

Ter. Quien tienes culpa Dominga,
que tambien le pagues pena.

Dom. Bien le dizes, ya le pagas,
con setenas lo que cueftas,
gustos que tan presto passas,
que pareces que le sueñas.
Pero juramento le hazes
à Dios Trinos, y a Cruz Vera,
dònde pudiese lodios
à Christo por salud nuestra:
A Madre Virgen, y a Santos
quantos ay cielos, y tierra,
señor san Miguel de Oñates,
que tienes debaxo piernas,
diablas, y bragas calzadas
de oro en el rerabla puestas:
De que no le comas nunca
pan a wanteles en mesas,
que no le pongas camisa,
ni de nudes ta que tengas.
Que botines no descaises,
que peyne no pongas cienchas,
que toca trueques de blanca,
como ve turas a negra:
Que de oro, y seda despojes,
y vistas lutos de jerga,
que jamas le entres poblado,
que las duras le duermas.
Que no le cates, reir,
geates propias, ni esfraderas,
hasta que misma yo venga

mi honor, y sangre le bebas,
 corason, y entrañas comas,
 como mas rabiofas perras,
 à Carlos Delfin de Francia,
 aunque le tragues la tierra,
 ana que le le pultes mar,
 y aunque infernos le defiendas,
 ò no le feràs Vizcayas
 doña Dominga herederas,
 y juntas hijas, y todo,
 de Inigo Lopez Ezquerria,
 que no has de quedarle manchas
 de infamias desta maneras,
 en sangre de Haro, que en mundos
 compites con las Estrellas.

Ter. Lambien Teresa acompaña,
 que beuer sangre deseas.

Don. Haz que le des vn cauall,
 que espumandole centellas,
 que amenazandole nubes,
 que rebatandole esferas,
 echas cuerpos
 de ambas juntas,
 fiendole rayo, y cometa,
 desde luego à tratar vayas
 de mi vengança, Teresa,
 ò mejor serà que salgas
 sobre pensamientos mesmas,
 que estos le pueden no mas
 dar vengança à mis ofensas.

JORNADA TERCERA:

*Tocan vn clarin, y sale Bermudo en cuerpo,
 y Dominga con tocado negro Vizcaino, y lo
 demás del vestido negro; à lo Vizcaino, y
 vna vengala en la mano, y espada, y Teresa
 si padiere ser de la misma suerte.*

Do. Si la que ves Ciudad eres Pamplona,
 hagase altos hidalgos de Vizcayas,
 que dos mil acompaña mi personas,
 desde que atrancas à Nauarra rayas,
 el luto que le vistes le pregonas
 lo que ay en cora con dentro, mal ayas
 quien atàs le boluieres de conmigo,
 sin que primero mates su enemigo.
Delfin de Francia con palabras dadas

de que seràs marido, aquí le mueres,
 aquí le dás en anima aldañada,
 de nueuo agrauios q vengarle quie
 Delfin le goças, mientes le burlada
 que siempre fuisse faciles mugeres,
 hayesle posta, y dexas por despojos
 suspiros corason, lagrimas ojos.

En caualla alabes, que con las cincha
 patas le tocas de los ayres parto,
 que peñas mismas herraduras trincha
 con pintas à manera de lagarto,
 que a puro rojo espumas, y relincha
 rayo le forjas de elemento quarto,
 y tanto de brutal corajes lleno,
 q antes q abajes rayo, amagas truen

Seguirle intentas, mas el ayre agarra
 q el traidor siépre mas q el viéto echa
 sabes caminos partes de Nauarras,
 y zelos de su Infanta Bitrella aburre
 Vizcayas tornas, y de honor bizana
 hidalgos juntas que Delfin le gurre
 que le has de ver si llegas oy a pruel
 quien agua gato de los dos le lleua

No quieto mas hidalgos, que valientes
 espalda guardes en empresas cau
 que con hazeres yo manos, y dienu
 le sacará entrañas por garganta,
 como ladas primero le rebicantes,
 si juramento echas, le quebrantas
 porque no digas que Vizcayas nact
 muger q por su honor no dizes, y h

Vuestra señora hidalgos, eres hija (2)
 de Inigo Lopez Haro, q estas gloria
 que hazañas sobre el Sol te tienes fija
 y de broazes, capiculos, historias,
 no tienes menester serle prolijas,
 si obligacion le traes a las memoria
 que deueis a señora por vassallas.
 palabra, y obra a patas, y a cauallas.

Que yo de sangre que le traes seguras,
 y le heredas de tanto Cauallero,
 tomar vengança de su honor procura
 aun q le peles Francia, y mundo enter
 vesle monte que empinas estacuras,
 que casti topas el mayor luzero,
 y que de eterno có el tiempo apuesta
 por más q años de edad le echas acue
Este que le parece que alabangas (ca)

de la otra vida estrellas, y de fuerte
 la inmortalidad de cuenta alcanças,
 le franqueas fueros de la fuerte:
 pues mas firmes estas a mis venganças
 sin que le mudes tiempo, ni la muerte,
 que eres monte cõ alma, y si Sol fueras
 Del fin a Sol del fin ceniza hizieras.
 Señora de Vizcaya soberana,
 engañada, burlada, y ofendida,
 de vna promesa aluemente vana,
 de vna Real palabra fementida;
 esta montaña, que de nieve cuba
 la Primavera en tierra de vna vida;
 que fue con tantas juveniles flores,
 prodigio de Marfilios, y Almançores;
 ra heroicos alientos singulares,
 remozada à los rayos de tus ojos,
 despues de auer sentido tus pesares
 por propios, y llorando tus enojos,
 corriendo por mi cuenta tus azares,
 y por sola la tuya los antojos:
 perdona que te hablè (no te asombre)
 así quien de tu padre tuvo el nõre.
 cyto omenaje te hago en el de todos,
 que passaràn prometen por el mio,
 como herederos de los nobles Godos
 que fundaron tu antiguo leñorio,
 de que buscando a tu vengança modos
 contigo passaràn al Norte frio,
 y el clima dõdo el Sol de rayos ciego
 es Salamandra de su misma fuego.
 de piedra à piedra surcaràn la tierra,
 y espuma a espuma el pielago profundo
 sin q̃ perdonè parte en quãto encierra
 la redondez del ambito del mundo,
 q̃ al Infierno mismo le haràn guerra,
 on valor Vizcaino sin legundo,
 quanto de nuestra furia, y tu vengança,
 busque el Del fin lugar sin esperança.
 reservado no ha de auer, ni faerte
 ninguno a su defensa desde agora,
 aunque le tome del la propia muerte,
 siendo de sus infamias protectora:
 iuroislo todos de la misma suerte,
 quantos a nuestra natural señora,
 para tan justa empresa acompañamos.
 Responde todos juntos,
dentro. Si juramos,

Ter. Yo pues Teresa, por mugeres quãtas
 Vizcayas ay tambien, juras y todo,
 q̃ si hõbres mueres en de dichas çantas,
 le enseñaras a Francia valor Godo,
 y finaràs donde le pones plantas,
 Dominga, sola yo, del propio modo;
 que no le curas estos lamparones,
 menos Del fin, que apuros mogicones,
Do. Con esta fee, sin que le suenes parche,
 ni clarin, porque coxas mas seguras
 hidalgo Vizcaino campo marches
 azias antiguos de Pamplona nuros;
 que luego q̃ la noche tierra escarches,
 vègança empieças de Del fin perjuros,
 y pagaràs ingratas arrogancias,
 a pesar mundos, quãto mas de Fracias;

Vilhan cantando de adentro.

Vil. Grandes bodas se cejebran
 en los Palacios del Rey,
 don Garcia de Navarra,
 Conde de Lerin, y Vrgel.

Dom. Castellano caminantes
 le cantas al parecer,
 romance que soraçon
 atentos le pones del.

Prosigue cantando.

Vil. Con la tanta son las bodas;
 doña Estrella, y Sol tambien,
 y el nobio con quien se casa,
 el Del fin de Francia es.

Dom. Malas Pascuas palageros,
 que le embies Dios, Amens;
 y por nuevas que le disse
 ran malos años le des.

Prosigue cantando.

Vil. La señora de Vizcaya,
 grandes queexas tiene del,
 que con palabra de esposo,
 la gozò y buiò despues.

Dom. Tan publica nundo estàs
 mi afrenta, y viues en el,
 sin que le vengas Dominga;
 ò sin que torres razer.
 Vive Dios, que cada siempre
 que le acuerdas el desden,
 que por anima, y por pechos;
 que le rebienta la hiel.

Prosigue cantando, saliendo con la capa al ombro.

Vil. Triste está la deipollada,
porque ha llegado a tener
de vn Amor en Vizcaino
vnos Zelos en Francés.

Dom. Pregonero, y cantor juntos,
que oy averiguas que quien
escuchas de su mal oyes,
que siempre Dios te le des:
no le pases adelante,
con cantares tan cruel,
o las orejas le tapas.

Vil. Valgame san Babilés!
el santo de los quebrados
que por mi mal esta vez
he cantado como potra,
quando Dios quiere honrar,
que esta es Dominga. **Do.** Pareces,
que le quieres conocer?

Ter. No le tienes que negar,
ya le conoces trainel,
Vilhan te llamas. **Vil.** Teresa
gran memoria tienes. **Ter.** Pues
bellaca que le querias,
aqui pagarás con nuez,
lo que hiziste Delán.

Vil. Que me hiziese Lucifer
echar por este camino,
pues de Carlos me escapé.

Dom. Vengas acá **Vil.** Que me madas?

Dom. Quien le hiziste y mias bien
que no le digas mentira.

Vil. Assó como puede ser?

Dom. Quien esse metro te hiziste?

Vil. Vn Poeta de alquiler,
que venia de retorno
de hazer romances de Argel.

Dom. Quien le contaste la historia?

Vil. Vn demonio, que de Argel
pasava a Fuente-Rabia,

Dom. Demonia sabes tambien?

Vil. Y es quien primero lo sabe.

Dom. Quien te cada hiziste? **Vil.** Ya es
mucho aprieta, esse tono
del no, no, no, lo saqué,
que fue el primero con que Eva
arrulló a Cain, y Abel.

Dom. No le tuvieras que cantar
otras cosas, para qué
afrentas le cantas mias,
mi pesar le das plazer?

Vil. Engañóme Bercebù

Dom. Pues colgarásle de vn pie,
por que Bercebù franchote,
no le engañes otra vez.

Ter. Antes que ahorcarse mandes,
puedes informarte del,
que confiesan sia tormento
los ho abres deste jaez.

Vil. Gentil ayuda es de costa
el señor Matufalen,
huyendo del peregil,
he dado en el alcazer.
Dios te perdoue Vilhan.

Dom. Digasle albardan, por que
dexasse Delfin, majayas,
ya Francias le hazes boluer?

Vil. Linda ocasión de embusilla,
Señora, Carlos, que ve
la grande razon que tienes
de que del que xosa es:
a darte satisfacciones
me embia, de su esquivuez,
y juntamente palabra
de que te boluerá a ver,
para castarle contigo,
por que otra cosa no fue,
el disinio de dexarte,
mas que cumplir con el Rey
de Navarra, deshaziendo,
para solo este interés,
los conciertos con Estrella.
Y por falta de papel,
que la ay en Navarra grande,
no escriue: y me embia a pie,
por que está todo rozin
en verde, y sacarle del,
señà matar el ganado,
para quando es menester.

Dom. Lugar, si de mi le burlas,
antes que colgar te ves,
a tomos le hazes en brazos,
que no eres burlas muger.

Ter. Yo se matarás a cozes,
antes que enfuzies en él.

Vil. Yo le doy por recibido,
que del ramplon de tu pie,
Teresa, no esperè menos.

Dom. No le hables mas, cuelgasle.

*Salen dos, ò tres Vizcainos, y
agarranle:*

Vil. Yo dirè verdad; aguarden:
hidalgos, que no pensè,
que estauan tantos verdugos
a mano. **Dom.** Dexasle pues,
y verdad le digas. **Vil.** Todo
quanto passà te dirè,
ya que aqui sirue de potro
la misma horca. **Dom.** Despues
de horca, y potro seruirasle.

Ter. Y de que tires tambien
Teresa de paras luyas,
porque escurras mas cordel.

Dom. No le acabas? **Vil.** Esfoy viendo,
de qual en cina he de ser
bellota; **Ter.** Di lo que sabes,
acaba? **Vil.** Yo acabarè;
quando acabe de dezirlo.

Dom. No le andes mas descortès:
con Señora de Vizcayas.

Vil. Digo, señora, que ayer
se acabaron los conciertos
del Delfin Carlos Frances,
y de Estrella de Nauarra,
Y esta noche à mi entender,
han de ser las bodas, y antes
quieren que à las bodas de
principio vn brauo torneo,
en el terrero de quien
Filipo es mantenedor,
con vn publico cartel,
defendiendo la hermosura
de Estrella, donde entra el Rey,
y Carlos hermano luyo
por auentureros. **Dom.** Bien,
passèle adelante. **Vil.** Pienso,
que es con intencion de hazer
Carlos ofensa à su hermano,
con que la muerte le dè.
Porque dicen que ha venido
zelos con Estrella del,
y matar despues a Estrella
con veneno, esto escuchè,

que con vn valido suyo
comunicaua, y por pies
me escapè de su furor;
porque me intento tambien
dar muerte por lo que oí:
viniendo como me vès,
entre er cinas, y jarales;
hasta que agora encontre
contigo, y tus Vizcainos,
de quien tan grande tropel
he visto que te acompaña:
y aquellos versos cantè,
que me inspirò Satanas,
metido à Oiseo montès.
Esta es la verdad de todo,
haga en Vilhan tu poder
lo que gustares aora,
que la la verdad confesè.

Dom. O mal huuieses Delfin,
de mar de traicion e pez,
y pez espada, que matas,
sin que puedas defender.
Remora que anima agarras,
paladar, aguja que
mentira verdad le cosas,
que amor no puedes romper:
Lobos marinos por dentros,
por defueras peje Rey,
del derecho cocodrillos,
y azedia del rebes.
Ostron en concha encerrados,
lenguado en el prometer,
y para que deudas luyas
langostin de ciento pies.
Y aunque todos estos yntos,
seais villanos sin fee,
de vna vez le pagaras,
si le coges en la red.
Leuauas de tierra aora,
que obligas perdon le dè,
porque le habiaste verdad.

Vil. Viuas mas años que cien
cenfos perpetuos, y nunca
al quitar te haga merced
Dios, que esta prueba de siglos,
y de eternidadès Rey,
y señora de diez mundos
te vèss pocos son diez,

y ménos será vn millon,
de quien sea el Sol Vitrey.
Dom. En trajes de Vizcainos
le pongas, que le has de hazer
a mis pensamientos guias.
Vil. Quanto me mandas haré,
como ahorcado no sea,
que esso me llega a tener
mucho de costa. **Dom.** Bermudo,
para que vengues hallé
traças, que pienas diablos,
que eres diablas magor.
Ber. De tu ingenio, y tu valor
doña Dominga, haré
empresas que ignora el triunfo,
imposibles de vencer.
Dom. Yo con Teresa, y Vilhan
te adelantas, que despues
de anochezer, Vizcainos,
Pamplonas has de poner.
Ber. Tus ordenes sin que exceda
vn punto, obedeceré,
que he sido tu padre, y soy
tu vasallo el mas fiel.
Dom. Yo le agradeces, y aguardas,
que satisfagas tambien:
vamos.
Ter. Tu sombras serás.
Vil. Aun no acabo de creer,
que me escapè de ahorcado.
Dom. Ya partes Carlos infiel,
a que triunfes, ique vengues,
si Dios no le quitas ser,
vn amor en Vizcaino,
de vnos Zelosen Francès.
*Entranse todos, alçados criados el pa-
ño, salen Filipo, don Garcia, el Delfin
con mucha gala, y las que pudieren sa-
lir de damas à la Frãcesa, y Elvira en-
tre ellas, y la yltima Estrella, de Fran-
cesa, muy triste; y sentandose en qua-
tro sillas, y las damas en vn al-
fombra, y diga Don Garcia.*
Gar. Entre tanto que el torneo,
nos llaman los atambores,
porque a fuezas mayores
nos solicite el deseo,
para hazer fiesta al Delfin,

de los Franceses bizarrós,
y Caualleros Nauarros,
desse principio a vn festin.
Car. Tampoco soy inclinado
a la mudança, que fiesta
de mudanças me molesta.
Gar. Pues al Delfin le dà enfado
el festin, no aya festin,
vna comedia traerán.
Car. Tambien disgusto me dan;
por que se escriuen con fin
de engañar, y la mentira
en estremo aborreci:
y todo es contrario en mi. *apart.*
Fil. Que sepa fugir me admira.
Car. Siempre fac fiesta mayor,
dónde obrz el entendimiento,
propagale vn pensamiento,
en que de zelos, y amor
se confiera como en vna
academia. **Gar.** Dize bien
el Delfin, nombre se quien
la proponga.
Car. Esta fortuna
toca al Infante mi hermano,
por que tienen los segundos,
siempre ingenios mas
profundos.
Fil. Esse es fauor soberano,
que me haze vuestra Alteza;
y peregrina merced.
Car. Pues Infante obedeced,
Fil. Si me dexa la tristeza
de mis zelos, y mi amor, *Ap.*
que antes en mi pecho ha sido
mal logrado que entendido.
Gar. A todos hareis fauor,
Car. Por la misma question, cielos;
de que en aquesta ocasion
Filipo hiziere eleccion,
he de aueriguar mis zelos.
Que entre la tormenta,
y calma
de las zelosas porfias,
son las palabras espias
de los secretos del alma;
Fil. Pues es fuerça obedecer,
y mas que fuerça, razon,

yo quiero á vuestra intencion,
este caso proponer.

Dos amantes adoraron
dos damas que hermanas fueron,
y ellas les correspondieron,
como ellos las obligaron.
Sin exceder, sin paſſar,
tan reciprocos amores,
de los honestos fauores,
que los ojos suelen dar.
Sin ningun ciego interès,
que en el Platonico amor,
el que viene á ser mayor,
la union de las almas es,
Fuérça el ausentarle fue
de las dos, los dos amantes,
en quien como en dos diamantes,
viuò sin morir la fee.

Y volviendo desta ausencia,
venciendo su inmenſo amor
de los dias el rigor,
de los siglos la inclemencia.
Al vno nuevas le dieron,
que su dama se casò,
y al otro que se murió,
y ambos el ſeſo perdieron.
Preguntase agora, qual
puestos ambos en vna fiel,
fue de los dos mas cruel,
dolor, anſia mas mortal.

Gar. Diga el Delfin, que le toca
aquí responder primero.

Car. Yo quiero ser el poſtrero:
ſaliendole vâ a la boca. *Ap.*
de su amor la calentura;
ſi desta proposicion,
no me engaña la queſtion,

Gar. El dolor, la anſia mas dura;
me parece a mi que fue
la dama muerta, y es claro,
pues no le queda reparo
con la muerte que le dè
de verla, mas la eſperança;
que al fin lo que se casò,
vedla podrâ el que la amò,
y ſer alguna bonança
puede de tanta tormenta.

Eſtr. Y ſi la miran los ojos

de otro dueño por despejos,
mucho mas no se acrecienta
con los zelos el pelar,
viendola de otro gozada?

Fil. Si, que la muerta
eſcufada
eſtâ de poderles dar.
Y eſſo puede ſer conſuelo
de su muerte a la fortuna;
pues no le queda ninguna,
mas que rezelar del cielo.

Car. La muerte es linia poſtrera
de las cosas, y ocaſion
dâ a la deſeſperacion;
viendo quexa, mas eſpera
en aquel mortal empeño,
ver lo que amò, no gozarlo,
y eſſo tro puede alcançarlo,
con la mudanza
del dueño.

Fil. Y puede dexar de eſtar
gozado lo que se amò?
y lo que zelos me diò,
puede el caractèr borrar
del primer agrauio mio?

Eſtr. Claro eſtâ por que es mayor;
el que paſſa de dolor,
a dolor, y a deſvanio,
y los zelos se comparan
con el inferno: ved pues,
ſi el mayor de todo es.

Car. Mucho los dos se declaran;

Gar. Deſſe a las damas lugar
tambien para diſcurrir,
que hallaran mas que dezir;

Eſtr. Eiuira, puede empreſar.

En. Yo ſi huviera de eſcoger,
la que de las dos me agrada;
de la muerta, ò la caſada,
la caſada quiero ſer,
aunque le tenga a mi amante;
toda la coſta de zelos,
que le dieron los deſvelos,
de fee, y de amor tan conſtante;
Porque no ay coſa que pueda
compararle con la vida,
viua eſtarè agradecida,
muerta ninguna lo queda.

Aunque muchas vezes sientó,
 si verdad he de dezir,
 que juntos suelen venir,
 la muerte, y el casamiento.

Efr. Estrella, tu estrella ha hecho
 esta liga contrati. *Aparte.*

Car. De púes que a Filipo oí,
 al pides del alma flecho,

Tocan cajas.

Fil. Que imposible es mi querella;

Car. O y daré a mis zelos fin.

Efr. Oy mi esperanza murió.

Fil. Oy dió fin mi amor, y yo.

Car. Vamos Rey.

Car. Vamos Del fin. *Vase.*

*Salen Bermudo con capa, y Vilhan
 de Vizcaino.*

Vil. Al fin como te he dicho,
 llegamos a Palacio.

Ber. Que capricho,
 de sus brijos, y hazeros.

Vil. Y acropellando guardas, y porteros,
 eitorcos confusiones,
 como quien en aquellas ocasiones,
 con tan raro artificio,
 representaua no tener juicio,
 sin biraxarencuatro,
 con Teresa no mas entré allá dentro.
 Yo la quedé aguardando,
 su peligro, y el mio rezelando,
 con mortal delatino,
 aunque iba en este traje Vizcaino,
 tapado a la boca,
 con dezir que era guarda de la loca.
 Y para la vengança que procura,
 en esto no hilla lo coyuntura,
 que lleuaua escondido
 vn cuchillo de monte preuinido,
 para lo este caso,
 debaxo delorial, su passo a passo,
 se faldó con Teresa,
 y disponiendo el modo de la empresa,
 sin duda de otra suerte,
 ò arrepentida de tratar la muerte
 de Carlos que lo cielos,
 dió al amor mas fuerza q a los zelos,
 buscate me han mandado.
 desde vn lugar que toma por sagrado,

para ocultar su intento;
 aquí te encuentro a tu seruicio atento
 que aunque es mancha bellaca
 de vn Francés auer buuelto la cañica,
 con el peligro auto,
 de las Francesas bueltas la conño.

Ber. Con el mismo guida do,
 dexo en esta alameda aquartelado
 el campo Vizcaino,

y en cartú persona determino,
 y lo primero que enampiona veo;
 Vilhan es el retrato del torneo,
 que la Corte preuiceno,
 y dicen que Filipo le mantiene.
Descubrese vna rodela con vn cartel.

Vil. En aquella rodela,
 de quien aquel palacio es centinela,
 está el cartel fixado,
 donde el mientedar se ha trasladado
 y su obra uia adierte.

Ber. Si mal no me leo, dice de esta suerte.

Lee. El Caballero de la Estrella, susté a en
 primer lugar al Sol, y a los Pinaetas, y
 luego a todos los Caualleros del mún-
 do: que su dama, no solamente es la mas
 hermosa del, pero la mas entendida, a
 tres botes de pica, y a cinco golpes de
 espada, será a fuerzes deste campo, la
 señora infanta, y sus damas, y los pre-
 cios, los que eligieren, aunque excedá
 de vn a Ciudad. *Ber.* soberuio cartel.

Vil. Soberuio,
 parece que se ha criado
 Filipo con Amadis,
 ò fue a la escuela machicho,
 con Florisei de Niquea.

Ber. La Infanta sin me engañó
 a este balcon con las damas
 sale. *Vil.* Y la balla ha sacado
 agora. *Tocan cajas.*

Ber. Y las cajas dicen,
 y el Sol que sale el Ocaso,
 que ha de ser luego el torneo.

Vil. Grande prisa tiene Carlos
 de despachar a Filipo.

Ber. A doña Dominga vamos
 a buscar, y quiera el cielo,
 que de digno tan ardno,

salga su honor con victoria.

Vil. Yo he de hazer por auisarlo
si me da lugar el miedo,
buscar vna traza aguardo,
con que librar deste riesgo
su persona, aunque su hermano
Caín de la Brid perdone,
que es mas Herodes
que Carlos.

Vanse.

Tocando cajas, y vayan saliendo Estrella y las damas, vn corredor sin varas, y sentándose diga Estrella.

Estr. Del mayor disgusto Eluira,
se me va acercando el plazo,
que importan las Monarquias
si son a costa de tanto?

Elu. Quando es fuerza, en el silencio
venga el valor los agravios,
si esta fue tu estrella, Estrella;
paciencia, porque en el daño
de incurable enfermedad,
los remedios se inflamaron,
acreditandose en ellos
siempre mas los defengaños.

Estr. Bien dizes, moriré Eluira,
sin que salgan de los labios
del alma los sentamicutos,
ni aun el pecho en que le abraço.

Elu. Es fuerza el semblante agora,
Estrella que el tiempo es vario,
y de la fortuna puedes
esperar algun milagro.

Estr. Haré lo que me aconsejas.

Tocan cajas, y vayan entrando por vn palenque los que pudieren de padrinos, galanes, con plumas, y bastones en las manos, y luego el Delfin armado, con pica larga: levantanse la Infanta, y las damas, y al hazer con la pica la cortesía, la hagan ella tambien y luego consiguiientemente bolbiendose los padrinos; vaya entrando el Rey, y hazen las damas lo mismo, y con el Infante Filipo tambien hazen lo mismo, y entran los padrinos mismos con todos tres.

Elu. El mantenedor va entrando,
que las cajas lo aseguran,

y los padrinos bizarros,
Españoles, y Franceses,
dando selvas de peñascos
al aye que los tremola,
Narciso loco de tantos.
Carlos el Delfin es este,
que viene a la valla entrando.

Estr. Gallardo viene el Delfin.

Elu. Otro asoma mas gallardo
a tu parecer. **Estr.** Quien es?

Elu. El lo dirá pues va entrando,
el Rey, y el Infante agora
se calan las vistas, dando
principio al torneo. **Estr.** Eluira
que poco les deuo a entrambos.

Torcean Filipo, y Carlos.

Elu. No te los puede negar,
que ambos, Estrella, han aadado
bizarros. **Estr.** Filipo ha fido
el que el alma me ha lleuado.

Elu. Va auenturero sole
entra agora mal armado,
y en la hazerada cimera,
trae vn gallo por penacho.
Y en el espaldar, y el peto,
muestra vn mote en Castellano,
de letras grandes que dize:
Estrella, sino me engaño,
este gallo dá a entender,
que vengo mas a cantar
agora, que a pelcar.

Estr. Mas es Emblema que Mote:
este parece hombre baxo,
ninguna dama le haga
cortesía.

*Entra Vilhan como lo dizen los ver-
sos, lo mas graciosamente que pueden,
y al hazer las reuerencias con
la pica diga.*

Vil. Son de marmol
las damas, que no se mueuen;
a vn Cauallero Polaco
como yo, que tantas leguas,
viene rozines matando,
a este torneo, no importa;
ver que con ellas no passo
por Cauallero chafnon,
que ellas haran otro tanto

conmigo

conmigo por Nauarrifcas,
Al lefante pido campo.
Gar. No fe le puede negar.
Fil. Ya yo en la valla le aguardo;
Vil. Antes de calar las vistas,
 Filipo, pretendo hablaros:
 Oid. *Fil.* Que es lo que dezis?
Vil. Guardeos Infante de Carlos,
 que en la folla follicita
 daros muerte, que por daros
 efte auifo, vengo anfi.
Fil. El auifo me ha obligado;
 guardeos Dios, que no lo creó
 de la sangre de mi hermano.
Vil. Allãos lo dirãn de golpes
 de espada, llegando al cafo,
 como de Miſſas, y vaya
 de torneo.
Gar. Al pueſto parto. *Tornean.*

*Tocan los atãbores, y calan las vistas,
y à la primera pica rebala Vilhan,
cae de espaldas, leuantanle, y buel,
ve à tocar, y dice El:
MIRA.*

Elu. Otro auenturero viene
 al fon del parche llegando;
Eſtr. Muger parece,
 y rezelo,
 que es negro fino me engaño,
 del brial el campo todo,
 negro el yelmo, negro el manto,
 la pica, y las plumas negras:
 y la viſta fe ha calado
 antes de tiempo.
Elu. El padrino
 de vna vanda entra emboçado;
 y otra muger que le figue,
 que le viene apadrinando
 tambien.
Eſt. Todo el traje es negro;
 librea de mis cuidados.
Gar. Rara auentura.
Vil. Imagino,
 que vienen los cabos de año,
 y reſponſos, al torneo,
 que de profandis va dando

los paſſos el parce mihi.
Domingães, eſtoy borracho;
y todo puede fer junto,
y eſtã en el pueſto esperando
al mantenedor.
Gar. Mil ſombras
 de quimeras, y preſagios;
 me representa el rezelo,
 mas fueren en tales caſos,
 fer de vn delito iluſiones,
 fer antojos de vn agrauio.
 Pero quando verdad fuera,
 vn coraçon tan bizarro,
 de vna burlada muger,
 ha de rezelar el braço?
 Ni del miſmo Alcides, ea;
 que algun capricho bizarro
 de alguna dama ſerã.
 Caladme la viſta, y vamos
 a la folla del torneo,
 con Palas, y Venas. *Tornean.*
Gar. Raro
 duelo ha de fer preuenido,
 con tan funeſto aparato.

*Calanle al Deſſin la viſta tocando las
caxas, y corren los tres botes de pica,
y à los golpes de la espada, le deſguar-
nece vn braço al Domingã, y abraçando
fe con el Deſſin ſobre la valla, ſaca vn
cuchillo de monte, dexando caer la eſ-
pada del torneo, y dale à Carlos vna
pañalada, alçãdoſe à vñ miſmo
tiempo, y cae el Deſſin en tierra, alçã-
dole tambien la viſta: y dice Domingã,
entrando cayendo el Deſſin al veſtua-
rio, y ella irã el, y boluiendo à ſalir
con el cuchillo ſan-
griento.*

Dom. Hazeros rojos, agora
 bebes ſangre traidor Carlos;
 porque juramento cumplas.
Gar. Muera eſte monſtruo inhumano
 que ha muerto al Deſſin,
Dom. Garcia,
 dos mil te tiñes hidalgos
 Vizcainos, que acompañaſ;

El Amor en Vizcaino, y los Zelos en Frances.

31

que a Navarra harás pedaços.

Ber. Y yo a tu lado. *Ter.* Y Teresa,
que finaras a tu lado.

Dentro Vizcainos,

Viz. Viua Vizcaya.

Fil. Quien eres?

Dom. Doña Dominga de Haro,
de Vizcaya, y de Molina
Señora, y del muy honrado
Inigo Lopez Ezquerria,
hija, heredera, y retrato,
y que Bermudo Tenorio
en aldea le has criado,

Ber. Que sabrà sy morir por tí,
con Franceses, y Navarros.

Dom. Historia sabrás despues,
solo quieres, que de paño,
le sepas, que eres los dos,
Garcia, primos hermanos.
Por doña Sol de Navarra,
madre mia, y de don Sancho
Abarca, hijas de quien
Garcia eres nietos ambos.
Carlos de Francia Delfin,
de esposo palabra dando,
mi honor le manchas, y huyes,
y vienesle alsi a vengarlo.

A quien mal le parecieren,
con Vizcainos aguardo,
dos mil que miras presentes,
dentros de Ciudad, y en cápos. *Viz.*

Gar. Prima, a tu lado me tienes
tambien en tan justo caso:
mire el Infante que intenta
por Francia. *Estr.* Suceso raro:

Zlu. Notable muger. *Fil.* Garcia;

contra tan justificado
castigo, no tengo hazero;
ni Francia, yo heredo a Carlos,
que por sus malas costumbres
el Reyno lo ha deseado.

Y yo pudiera, pues tuvo,
tambien ciego, y temerario;
intencion de darme muerte
en este torneo, à vanos
pensamientos, y sospechas;
tirano credito dando.

Si en lugar fuyo merezco
ser de Estrella humilde esclavo;
aqui desde luego estoy
dispuesto de executarlo.

Gar. Esse serà logro nuestro:
a mi prima, hermana, honrando,
pues ha vengado su ofensa,
y con la sangre, ha labado
del Delfin su deshonor,
le doy de esposo la mano,
haziendola de Navarra
Reyna, que a valor tan alto,
le viene vn Imperio estrecho.

Estr. Parece que estoy soñando,
quanto escucho, y quanto veo:

Ber. Y aqui discreto Senado,
se dà al Amor Vizcaino
fin, y a los Zelos bastardos
en Frances, y por mi os pide
perdon de los yerros Lauro,
que por verdadera historia,
digno de tan grande aplauso;
de Sañza de Mendoza,
la ha trasladado al teatro.



F I N.